



Acción solidaria contra el paro

"A menos que cambiemos de rumbo, terminaremos en el lugar hacia el que nos dirigimos"
(Proverbio chino).

El presente artículo no pretende dar más datos, cifras o porcentajes sobre el número de parados; no quisiéramos dejarnos llevar por los tópicos y palabras que caerían como lluvia sobre mojado. Lo que sigue es una breve reflexión que pretendemos sirva de preámbulo a una idea cuyo fin se enfoca hacia una doble vertiente: conseguir que personas, hoy en paro, consigan su pleno acceso al trabajo y que nuestro pueblo sea un modelo en lo que a conservación del medio ambiente se refiere.

Que el número de personas en paro pueda llegar a disminuir, es posible. Que esta lacra social desaparezca en su totalidad, es una quimera. El actual modelo económico y las complejas circunstancias que lo rodean no permiten tal perspectiva. Como solución se nos pide ser más competitivos, quizás pueda ser una solución parcial, sin embargo, la tan cacareada competitividad no es sino una carrera sin final en la que habrá ganadores efímeros, perdedores definitivos y, por supuesto, multitud de abandonos en una cuneta plena de aspirantes a la marginación y a la indiferencia.

Desde nuestra posición poco podemos arreglar. El pensamiento colectivo es fácil de manipular, nos tapan oídos y ojos con bodas de toreros y folklóricas o se nos habla mucho de "calidad de vida" (cabría preguntarse qué se entiende por tal), expresiones como justicia social o compromiso se quedaron en el trasero de la conciencia. Poco se puede hacer, pues bien, aprovechemos este escaso margen de maniobra que aún nos queda: vamos a utilizar un recurso que puede ser inagotable: la solidaridad.

Acción solidaria contra el paro, bajo el auspicio de Cáritas, pretende

llevar a cabo un plan que permita el acceso al mundo laboral de aquellas personas que hoy se encuentran en precaria situación de desempleo. No hablamos de limosna, sino de dignidad humana por medio del trabajo. Como primera labor (se pretende que después vengan otras) un grupo de personas, en cursillo de formación está llevando a cabo por primera vez en Manzanares recogidas selectivas de residuos.

¿Qué es? ¿Para qué sirve?

Recoger, seleccionando todos aquellos materiales y objetos que no son ya de utilidad, es una tarea tan vieja como necesaria hoy. Necesaria y urgente: la mayoría de aquellas cosas que depositamos en el cubo de la basura pueden volver a ser utilizadas tras un proceso de reciclaje. Basten unos ejemplos: cada español consume al año una media de 110 kgs. de papel y cartón, lo que equivale a un total de 4 millones de toneladas (de las cuales se recicla aproximadamente el 45%) si dicha cifra fuera en su totalidad obtenida a partir de papel reciclado ahorraríamos la tala de 70 millones de árboles y gran cantidad de energía, a su vez, la contaminación atmosférica relacionada con el proceso descendería en un 73%.

Para fabricar botes o latas de bebidas se talan selvas tropicales de Brasil, Africa occidental o India, países pobres de los que las multinacionales obtienen la bauxita, principal componente de este caro envase. Componer dos de estos botes consume más energía que un habitante del Tercer Mundo en un año, además, su



desintegración es lenta: seguirá siendo chatarra ¡durante 500 años!

Creemos son suficientes datos como para tomarse en serio el problema. En Alemania o Suecia el material reciclado supera el 75%, en España no se llega al 30%.

En la Tierra estamos de paso, no podemos agotar los recursos actuando como si fuésemos dueños absolutos, detrás de nosotros vendrán otras generaciones (la más cercana la de nuestros hijos) no debemos ser tan crueles con su futuro.

¿Cómo participar como ciudadano en esta tarea?

Muy sencillo. Se ha dividido el pueblo en ocho barrios o zonas. Por cada zona, el vehículo de recogida pasará cada quince días, a partir de las diez de la mañana. Siempre coincidirá con el mismo día de la sema-